



DISCURSO DE DESPEDIDA DE GRADUACIÓN

Por: Hilda Carolina Caballero Cano (Psicología, Gen. 2008)

Fecha: 26 de junio de 2008

- Muy buenas noches...
- Respetables autoridades académicas y administrativas, de nuestra alma Mater que nos acompañan esta gran noche.
- Apreciables autoridades, representantes de las Escuelas de Ciencias de la familia, Ciencias religiosas, Diseño, Comunicación y Psicología.
- Honorables maestros
- Estimados Padres de Familia
- Queridos amigos y graduados

Gracias a todos por estar aquí.

Como alumna de la Escuela de Psicología y representante de las generaciones que finalizamos una etapa en el camino de nuestra preparación profesional esta noche, me permito decirles algunas palabras de agradecimiento y despedida.

Autoridades universitarias:

Doy gracias a la Universidad Anáhuac-Mayab, por brindarnos la oportunidad de ser parte de su comunidad educativa, al aceptarnos hace algunos años a participar en un proceso de formación y desarrollo social cristiano.

Durante nuestros años de estancia en la Universidad, hemos podido observar compromiso y esfuerzo por mantenerse como una Institución Vanguardista, competitiva y reconocida entre las mejores Universidades del país.

Como egresados, no ignoramos la mejora continua de sus programas, acreditados por los organismos evaluadores a nivel nacional.

Somos conscientes que el prestigio de esta casa de estudios representará una ventaja competitiva al momento de solicitar incorporarnos al mercado de trabajo, ingresar a estudios de postgrado, adquirir becas, entre otras cosas.

Ser un egresado Anahuac Mayab representa un orgullo personal, un reto profesional y una buena carta de presentación para las metas que cada uno requiera.



Maestros:

Una mención muy especial a ustedes, quienes representan uno de los pilares más importantes en nuestro proceso de formación humana y profesional. Por su paciencia, dedicación y profesionalismo durante las cátedras; por su compromiso personal al brindarnos atención individual; por escuchar nuestros problemas; entender nuestros enojos y angustias y por exigir lo mejor de cada uno de nosotros, para una superación permanente.

Gracias maestros por ayudarnos a tomar riesgos, a hacer de los temores oportunidades para crecer, por estar siempre junto a nosotros, por ser parte de nuestros éxitos.

A nuestros padres y familiares:

Les queremos dar las gracias por todo el apoyo que nos brindaron, por su confianza en que sí lograríamos llegar a la meta y por los sacrificios y renunciaciones que tuvieron que realizar durante nuestra estancia universitaria.

Gracias por su compromiso y buenos consejos, aquellos consejos que muchas veces nos costó trabajo escuchar.

No existe mejor herencia que un padre pueda dejarle a su hijo, que la oportunidad de una excelente educación, ya que con ello, nos otorgan la posibilidad de ser personas capaces de salir adelante con nuestros propios recursos; muchas gracias por ello.

Compañeros y amigos graduados:

Recordemos, que la realización plena del hombre no se basa únicamente en atesorar bienes materiales, sino en servir a los demás con los dones que Dios depositó en cada uno de nosotros desde su concepción, a través del gran amor que nos tiene.

El día de hoy, será el inicio de una etapa distinta de nuestras vidas, se inicia nuestro peregrinar en un mundo laboral lleno de obstáculos e impedimentos, pero con un gran cúmulo de experiencias de vida y satisfacciones personales, que nos ayudarán al logro de la madurez personal. El mundo actual, necesita no solamente de buenos y comprometidos profesionales, sino de seres impregnados de un excelente humanismo cristiano, basado en la fe, la caridad y el amor a los demás.

La competitividad laboral contemporánea, demanda profesionales preparados, comprometidos y ávidos de nuevos conocimientos, en el área de competencia de cada uno de nosotros.

Día a día, enfrentaremos nuevos retos que conllevan al discernimiento justo de nuestra instrucción básica, sin embargo, no podemos ni debemos quedarnos estáticos, sino debemos estar dispuestos a enfrentarlos, con conocimientos vanguardistas, lo que nos compromete a seguir adelante con nuevos estudios de posgrado.



DISCURSO DESPEDIDA EGRESADO

Mirando en perspectiva, puedo decir que ha sido un recorrido con altas y bajas, alegrías y frustraciones. Un recorrido que ha implicado voluntad, trabajo, dedicación y desvelos, pero que indudablemente ha valido la pena.

Los invito a mirar el futuro con el optimismo que tienen aquellos que confían en sus capacidades y a sabiendas de que al recibir hoy nuestro título, tras meritoria labor, no hemos alcanzado la meta final, ni han concluido nuestros estudios y desvelos, pues es ley que en las cosas de la vida no se llega jamás al final, cada etapa prepara otra nueva y detenerse es agonizar.

No olvidemos que quienes hemos recibido tanto, tenemos el compromiso de dar, de devolver, de servir.

¡Ánimo amigos, no desfallezcan y sigan adelante!

Y desde luego, le damos gracias a Dios por darnos la vida y los padres que tenemos, y por darnos la oportunidad de crecer con Él en una institución Católica, que nos permitió formarnos integralmente como personas cristianas, con un gran espíritu de servicio que redundará en lograr una mejor sociedad y un mejor futuro para todos.

UNIVERSIDAD ANÁHUAC MAYAB, una vez más gracias, estamos orgullosos de ser tus egresados y prometemos poner en alto tu nombre en nuestra vida futura.

Muchas gracias!!!